

son páginas biográficas referentes a la vida útil i activa i a la obra educativa i benéfica del ilustre historiador octogenario, a quien, como ejemplo de virtudes cívicas i sociales i como distinguido Miembro de Número i Fundador de la Academia Dominicana de la Historia, se le rendía en aquella tarde, con menciones honoríficas un homenaje público i solemne.

Ambos discursos —que se leerán insertos en

la última edición anual de la revista Clio— fueron saludados con aplausos merecidos por la numerosa i distinguida concurrencia.

Fed. Henríquez i Carvajal,  
Presidente.

E. Rodríguez Demorizi,  
Secretario.

## C O R R E S P O N D E N C I A

República Dominicana  
Secretaría de Estado de la  
Presidencia

Ciudad Trujillo,  
Distrito de Santo Domingo,  
30 de noviembre, 1942.

Núm. 17877

Señor  
Dr. Federico Henríquez y Carvajal,  
Presidente de la Academia Dominicana  
de la Historia,  
Ciudad.

Distinguido señor Presidente:

Por instrucciones del Excelentísimo Señor Presidente de la República, cúpleme remitir a Ud., para que esa Academia de su digna presidencia haga el estudio correspondiente, la exposición que en fecha 7 del mes que finaliza se ha servido hacerle el señor J. G. Obregón y García, de esta ciudad, respecto del cambio de la denominación de América dada al Continente descubierto por el Gran Almirante Cristóbal Colón.

Soy de usted con toda consideración,

R. Paíno Pichardo,  
Secretario de Estado de la  
Presidencia.

Academia Dominicana  
de la  
Historia

Ciudad Trujillo, Febrero 1 de 1943

Señor  
R. Paíno Pichardo,  
Sec. de E. de la Presidencia,  
Ciudad,

Distinguido señor Secretario:

Dóile contestación, con estas líneas, a la comunicación de esa Secretaría de Estado relativa a una consulta que, por disposición del Señor Presidente de la República, se sirve Ud. hacerle a la Academia Dominicana de la Historia.

La Academia conoció de su contenido i en su primera sesión del año, celebrada el 21 de enero, dejó constancia en el acta de su opinión al respecto. Se trata de un asunto eventualmente tratado, desde remotos tiempos, con el propósito de eliminar el nombre histórico de América, dándole al Hemisferio Occidental hace más de cuatro centurias, sustituyéndolo con el nombre perillustre del Descubridor elegido por Bolívar al crear la Gran Colombia.

El historiador americanista Rodolfo Cronau, en la página leída por él al recibir en nuestra Academia el diploma de Académico Correspondiente, expuso su voto favorable a la sustitución del nombre América, ya consagrado, por el nombre Colombia que, como nación constituida, se le dió a la Nueva Granada.

El nombre de América se ha hecho célebre por las etapas históricas del Descubrimiento, de la Colonización i de la independencia de las Colonias constituidas en naciones libres i soberanas, unidas hoy en el Archipiélago Colombino i en el Continente Americano.

“América para los americanos” dejó de ser una declaración de una gran república para convertirse en la credencial de libertad, democracia i soberanía de las naciones unidas del Nuevo Mundo.

Saludo a Ud. muy atentamente,

Fed. Henríquez i Carvajal,  
Presidente.

República Dominicana  
Secretaría de Estado de la  
Presidencia

Ciudad Trujillo,  
Distrito de Santo Domingo,  
11 de enero de 1943.

Núm. 730.

Señor  
Dr. Federico Henríquez y Carvajal,  
Presidente de la Academia Dominicana  
de la Historia,  
Ciudad.

Señor Presidente:

Por instrucciones del Honorable Señor Presi-



dente de la República, Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, y con súplicas de que se sirva usted emitir su opinión al respecto, tengo a bien remitirle anexa, copia de la carta que con fecha 7 de enero en curso le dirige el señor Dr. R. Es-paillat de la Mota, por la cual sugiere se cambie el nombre de "Dajabón" a la común cabecera de la provincia Libertador, lo mismo que a otros parajes y lugares que en la parte dominicana de la frontera ostentan nombres haitianoídes.

Hago provecho de la oportunidad para saludar a usted muy atentamente,

R. Paíno Pichardo,  
Secretario de Estado de la  
Presidencia.

Academia Dominicana  
de la  
Historia

Ciudad Trujillo, Febrero 2 de 1943.

Señor  
R. Paíno Pichardo,  
Sec. de E. de la Presidencia,  
Ciudad.

Señor Secretario de Estado:

La Academia Dominicana de la Historia conoció, en sesión celebrada el día 21 de enero, de la comunicación de esa Secretaría, fecha el 11 del mismo mes, con la cual se le hace a dicha institución una nueva consulta de índole histórica por encargo especial del Honorable Señor Presidente de la República.

Esa segunda consulta se contrae al cambio de nombre de una Común i de un Río dominicanos i fronterizos con la vecina república. El promotor sugiere la eliminación del nombre que a la par distinguen a la Común i al Río antes aludidos. Pero se parte de un error idiomático. Dajabón no es una palabra intrusa con su origen haitiano. Tampoco procede de la lengua madre. Es una palabra indígena. El historiador Emiliano Tejera i el Académico Emilio Tejera Bonetti, en su interesante libro del léxico indígena o aborigen de reciente edición dominicana, hacen constar la índole nativa de esa palabra. La comprobación es fácil. En el lenguaje de los nativos abundan las palabras compuestas. Daja-bon i Daja-o son análogas. Se ignora aún el significado de la palabra daja; pero se sabe que bo o bon significa señor i que o significa altura. Ej: Ciba-o equivale a piedra alta o sea Montaña. El oro figura en el nombre respectivo de los caciques de la Maguana:— Anacaona es Flor de Oro i Caona-bo es Señor del Oro.

Lo expuesto basta para comprobar que la palabra es indígena. Es curioso el dato negativo que los campesinos haitianos del Noroeste dan

al respecto. Ellos llaman Lajabón a la Común i al Río en referencia.

Saludo a Ud. muy atentamente,

Fed. Henríquez i Carvajal,  
Presidente.

Academia Dominicana  
de la  
Historia

Ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo,  
Noviembre 14 de 1942.

Doctora  
María Cadilla de Martínez,  
Arecibo, P. R.

Muj señora mía:

El primer domingo de noviembre, día 1 del mes, en sesión ordinaria i por voto unánime, fué Ud. elegida Miembro Correspondiente de la Academia Dominicana de la Historia.

Pláceme comunicarlo a Ud. i espero su aceptación como testimonio de sus cordiales relaciones con éste centro i de sus servicios a la historia de Puerto Rico.

Su amigo i servidor obsecuente,

Fed. Henríquez i Carvajal,  
Presidente.

Academia Dominicana  
de la  
Historia

Ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo,  
Noviembre 14 de 1942.

Señor  
Dr. Jorge Soto del Corral,  
Bogotá.— COLOMBIA.

Mui señor mío:

Pláceme comunicarle a Ud. que, en la sesión celebrada el primer domingo de noviembre, día 1 del mes, fué Ud. elegido, por voto unánime, Individuo Correspondiente de la Academia Dominicana de la Historia.

Espero recibir su aceptación i le felicito por el testimonio del aprecio merecido que su elección confirma.

Su amigo i servidor obsecuente,

Fed. Henríquez i Carvajal,  
Presidente.

NOTA.— Sendas comunicaciones iguales se les envió al Dr. John de Pool, en Panamá; i a los Señores Roberto H. Todd i Adolfo de Hostos i Aya-la en Puerto Rico.



CRUPO AMERICA  
Institución Internacional de  
Ideales Americanos

Arecibo, Pto. Rico, Noviembre 24 de 1942.

Excmo Sr. D. Federico Henríquez y Carvajal,  
Presidente de la Academia Dominicana de la  
Historia,  
Ciudad Trujillo, R. D.

Ilustre y querido Presidente:

Con honda emoción y agradecimiento de lectu-  
tura a su carta del catorce del corriente comuni-  
cándome la honrosa designación con que esa Aca-  
demia me ha favorecido al nombrarme Miem-  
bro Correspondiente de ella.

Ruégole exprese a todos los compañeros aca-  
démicos mi agradecido sentir por la deferencia.  
A Ust., como Presidente y proponente, le quedo  
mayormente obligada y encuentro que mis pala-  
bras no pueden con justeza trasladarle mi men-  
saje hoy fervorosamente obligado.

Para testimoniarnos mi aprecio, procuraré pro-  
seguir investigaciones comenzadas y a las cuales  
mi interés por lo folklórico hizo posponer.

Devota y cordialmente queda por hoy,  
su amiga y servidora,

María Cadilla de Martínez.

ROBERTO H. TODD  
San Juan, Puerto Rico.

20 de noviembre de 1942.

Hon. Federico Henríquez y Carvajal,  
Presidente de la Academia Dominicana de la  
Historia,  
Ciudad Trujillo, R. D.

Honorable Sr. Presidente:

En el día de hoy ha llegado a mis manos la  
comunicación oficial de usted fechada 14 del co-  
rriente, en la que me informa que en la sesión  
celebrada el día 1ro. de este mes por la ilustre  
corporación que usted tan dignamente preside,  
fué elegido por voto unánime, Individuo Corres-  
pondiente de la Academia Dominicana de la His-  
toria. Y a renglón seguido, Sr. Presidente, tiene  
usted la bondad de solicitar mi aceptación.

Estas líneas cumplen con lo solicitado por us-  
ted, pero lo que no podrán hacer, Sr. Presidente,  
es expresar todo el agradecimiento por la alta dis-  
tinción con que me ha obsequiado la ilustre cor-  
poración y singularmente usted.

Créame quedar,  
Su amigo y seguro servidor,

R. H. Todd.

Historiador Oficial  
de  
Puerto Rico

San Juan, Puerto Rico.  
25 de noviembre de 1942.

Sr. Dr. Don Federico Henríquez y Carvajal,  
Presidente de la Academia Dominicana de la  
Historia,  
Ciudad Trujillo, R. D.

Mi distinguido amigo:

Refiriéndome a su atenta carta del 14 del co-  
rriente, tengo el honor de aceptar la designación  
de Individuo Correspondiente con que se ha ser-  
vido enaltecerme la Academia Dominicana de la  
Historia.

Es para mí particularmente grato disfrutar de  
la oportunidad de contribuir a la obra de una ins-  
titución que está realizando una notable labor en  
el campo de la investigación histórica antillana.

Agradezco profundamente la distinción que me  
ha sido conferida.

De usted

Cordialmente,  
Adolfo de Hostos.

John de Pool

Panamá 1º de Enero 1943.

Señor Doctor  
Federico Henríquez y Carvajal,  
Presidente de la Academia Dominicana de la  
Historia,  
Ciudad Trujillo, Rep. Dom.

Admirado Presidente:

En su oportunidad recibí la participación que  
Ud. ha tenido a bien enviarme de mi nombra-  
miento de Individuo Correspondiente de esa sa-  
bia Institución que Ud. con tanto acierto y entu-  
siasmo dirige.

Al manifestarle a Ud. y a esa noble Academia,  
mi gratitud y agradecimiento por tan alto honor  
que no merezco, agradecimiento que hago exten-  
sivo a los miembros todos que me honraron con  
sus votos favorables, empeño mi palabra en con-  
tinuar con mis débiles esfuerzos en seguir divul-  
gando la historia, heroica y brillante, de nuestra  
América toda.

Con mi más profundo respeto,

John de Pool.



Jorge Soto del Corral

Bogotá, 11 de enero de 1943.

Señor don  
Federico Henríquez y Carvajal,  
Presidente de la Academia Dominicana  
de la Historia.  
Ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo,  
República Dominicana.

Muy distinguido y respetado señor:

Con retardo, debido a la irregularidad actual de las comunicaciones postales, recibí la muy fina nota de usted, del 14 de noviembre último, destinada a participarme que la Academia Dominicana de la Historia, por voto unánime, me eligió como su individuo correspondiente.

Profundamente honrado y agradecido acepto esta designación, como nuevo testimonio de los vínculos afectivos que me unen a esa noble República.

Igualmente, aprecio y reconozco la gentileza del gran ciudadano y estadista que preside la academia, al hacerme tan lisonjera notificación.

Soy de usted admirador y rendido amigo,

Jorge Soto del Corral.

Academia Americana  
de la  
Historia  
Buenos Aires

Buenos Aires, julio 15 de 1942.

Señor Presidente de la  
Academia Nacional de la Historia.  
Trujillo, R. Dominicana.

Tengo el agrado de dirigirme, por su digno intermedio, a esa benemérita Institución, para invitarla, en nombre de la Academia Americana de la Historia, a tomar parte y designar delegado al V Congreso Interamericano de Historia que realizará en Buenos Aires, el 16 de octubre próximo, auspiciado por las Autoridades Nacionales, con motivo de cumplir 25 años de fundada.

La obra de alta cultura histórica, nacional y americana, así como la mayor vinculación de los pueblos que ha desarrollado esta Institución desde aquella fecha, ha sido evidente con la realización de cuatro congresos interamericanos de historia, geografía y ciencias afines, de cuatro congresos de historia nacional y tres exposiciones de bibliografía, cartografía, y documentación histórica.

En todos estos certámenes ha contado siempre con la cooperación de los gobiernos e instituciones similares de América.

El tema de este Congreso es: HISTORIAL CULTURAL DE LAS NACIONES AMERICANAS EN SUS DIVERSOS ASPECTOS.

Esperamos la honrosa adhesión de esa Institución y que designe delegado, aun en persona radicada aquí, como asimismo el envío de algún

trabajo y publicaciones referentes a la cultura de esa nación hermana.

Con este motivo me es honroso saludar a Ud. con mi consideración más distinguida.

Dr. Nicanor Sarmiento,  
Presidente.

Dr. José F. Trelles,  
Secretario.

Academia Dominicana  
de la  
Historia

Ciudad Trujillo, Noviembre 25 de 1942.

Señor  
Presidente de la Academia Americana de la  
Historia,  
Buenos Aires.

Acabo de recibir, con cuatro meses i diez días de haber sido expedida, su comunicación de fecha 15 de julio. La demora se debe, sin duda, a la falta o escasés de la comunicación marítima a causa de la guerra. Cuando su amable invitación a la Academia Dominicana de la Historia fué recibida, ayer, hacía cuarenta días que el V Congreso Americano de Historia se había reunido en la culta capital de la Argentina.

Tal demora ha privado a la Academia Dominicana corresponder a la invitación recibida, si quiera, con la designación de un delegado que la representase i el cual habría sido el Dr. Pedro Henríquez Ureña, Miembro Supernumerario de la Academia Dominicana de la Historia.

Ella, sin embargo, se complace en felicitar a la Academia Americana de la Historia por su perseverante labor en todo cuanto se relaciona con la reunión de los congresos históricos, tal como lo recuerda i enumera la comunicación amistosa i honradora en referencia.

Deseándole nuevos éxitos en su faena histórica, interamericana, saludamos cordialmente a la Academia Americana de la Historia en nombre i representación de la Academia Dominicana de la Historia.

Mui atentamente,

Dr. Fed. Henríquez i Carvajal,  
Presidente.

Lic. Emilio Rodríguez Demorizi,  
Secretario.

República de Cuba  
Ministerio de Educación

Matanzas, Cuba, Agosto 22 de 1942.

Señor  
Director de la Revista "Clio"  
Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana.

Distinguido compañero:

Con motivo de haberse celebrado la Segunda

Exposición Internacional de Publicaciones Periódicas convocada por este Centro y a la que concurren 1711 Publicaciones, de todo el mundo, el Jurado acordó conceder a esa importante Publicación que usted con tanto acierto dirige DIPLOMA DE HONOR el que por acuerdo del referido Jurado tengo el gusto acompañarle a la presente.

Solo me resta felicitarle por el triunfo obtenido con el ruego de que me acuse recibo.

Me reitero siempre suyo afectísimo compañero.

Pedro Avalos Torres,  
Director de la Biblioteca.

Grupo Cultural "América"  
Moca, Rep. Dominicana.

Moca, Noviembre 27 de 1942.

Dr. don  
Fed. Henríquez y Carvajal,  
Ciudad Trujillo.

Querido Maestro:

Es con honda alegría que doy contestación a su importante del 25 de los corrientes.

Con placer hemos recibido su interesante envío para el Grupo "América".

Sobre el propósito que anima su edificante comunicación tengo a bien informarle que esta institución nuestra, en cuyo seno está agrupado lo más selecto de la intelectualidad moca bajo el expresivo lema de "Idealismo y Austeridad" desde el 16 de Agosto de 1941 (casualmente 10 años después de instalada la útil institución que Ud. tan ejemplarmente preside) está desarrollando desde su fundación un intenso programa de actividades consonas con el ideal de unidad y acercamiento interamericanos a que hace Ud. mención en su saludable misiva.

Acerca de la idea suya sobre relaciones de estrecha amistad con los diferentes Grupos "América" del Continente, la hemos encontrado muy atinada y desde luego inmediatamente trataremos de conectarnos sobre el particular.

Queremos seguir siendo favorecidos por el material de publicaciones de esa docta Academia, y en particular por las advertencias, iniciativas y consejos de quien ha sido y continúa siendo Guía Luminoso de Generaciones Dominicanas.

En el culto a Don Fed. queda muy respetuosamente,

Julio J. Julia,  
Secretario

## Bibliografía Dominicana

Por qué La Democracia.

C. M. Lamarche —Editorial Elite —Caracas.

No es una interrogación, es afirmación, definida actitud espiritual, un preciso estudio sociológico. En once capítulos desfilan apretados batallones de ideas (a veces demasiado compactos) al servicio de la Democracia, doctrina por la cual las Naciones Unidas —inclusive la República Dominicana— están en guerra declarada contra el absolutismo, que hoy se apoda facismo y nazismo y es siempre reacción embrutecedora y asoladora. Y más allá del conflicto? El triunfo. Mayor previsión social y una equitativa tributación elevarán el nivel intelectual y moral del hombre a la más alta dignidad y comprensión, que es finalidad suprema de la Democracia. El medio y los fines no se podrán obtener, practicar y conservar, sin un respeto religioso a la dignidad humana, esencial fundamento de la Democracia.

Democracia, en este libro, no es costra cuyo contenido se esfuma en pompa retórica. Comprende, en justo equilibrio, la libertad individual y la seguridad social: el viejo liberalismo, que es Democracia Política, y el verdadero socialismo, que es Democracia Social.

"El hombre es el artífice de la escala de los valores. Tiene, como superior misión, la búsqueda y realización de todo lo que es valioso para realizar su propia personalidad. Por eso el Estado es el mejor medio creado para la realización de esos valores; y por eso, consecuentemente, la deuda de indignidad que la historia le hará pagar a los que consideran al Estado como un valor absoluto y juzgan al hombre simple materia, explotable por un Estado convertido en monstruo: estandarte de la conspiración dirigida contra la Libertad, la Justicia, el Derecho, la Verdad, el Bienestar Social y la Religión; es decir, contra todo lo que hace noble la vida".

Libro de lectura conveniente: por la doctrina sustentada, por el sensato optimismo y por la cálida indignación con que condena las doctrinas totalitarias, que degradan al hombre y trastornan las ganancias de civilización alcanzadas en penosa lucha durante miles de años.

A. C.

Hacemos hoy, cuando termina el año, mención honorífica de algunos libros de edición domini-

